



HAK JA HAN MOON

LIBERACIÓN DE LOS HÉROES CAÍDOS Y
RALLY DE DETERMINACIÓN POR LA
UNIFICACIÓN DE COREA DE NORTE Y SUR

24 DE JUNIO DE 2018



Liberación de los héroes caídos y rally de determinación por la unificación de corea de norte y sur

24 de junio de 2018

Distinguidos Invitados, dirigentes políticos, líderes religiosos, miembros del Distrito 1 de la Federación de Familias. Hoy nos hemos reunido aquí anhelando por una reunificación genuina. ¿Es así? Tendrán que conocer la verdad de cómo Dios ha conducido la providencia, mediante este pueblo, hasta vivir este presente. Dios, el Creador, nuestro Padre y Madre Celestial, es el Soberano original del universo. Todo fue creado a Su imagen y un hombre y una mujer debían haberse convertido en los ancestros de la humanidad. En particular, Dios le dio al ser humano una responsabilidad que debía cumplir durante el período de crecimiento.

Esa responsabilidad consistía en crecer en absoluta unidad con Dios y cuando madurasen, recibir la Bendición de Dios en matrimonio, llegando a ser Verdaderos Padres de la humanidad. Pero lamentablemente Adán y Eva, quienes debían haber sido buenos ancestros humanos, se volvieron codiciosos mientras estaban en el proceso de crecer. "Yo también puedo llegar a ser como Dios". Es un hecho que aquello dio lugar a la humanidad caída de hoy día. El Dios todopoderoso no puede ignorar los principios de la creación por Él establecidos. Eso quiere decir que debe emprender el camino para cumplirlo sin falta. Ese camino fue la historia providencial de la restauración por indemnización, la historia providencial de la salvación durante seis mil largos años para recuperar a Sus hijos perdidos.

Reemplazando a los ancestros originales Dios, para restaurar en este mundo caído a las personas que pudiesen cumplir victoriosamente todas las condiciones de indemnización y llegasen a convertirse en los Verdaderos Padres y antepasados humanos buenos, estableció al pueblo de Israel hace 2.000 años en la historia providencial, y hasta enviar a Jesucristo, cuán difícil le habrá sido que cuando, tras largos 4.000 años, pudo conformar una base para que pudiesen surgir Verdaderos Padres envió a Su unigénito Jesucristo, de quien pudo decir "Este es mi hijo (amado)". Siendo así, tanto el pueblo de Israel como las personas que participaron de esa providencia deberían haber creado el entorno apropiado para Jesús. La propia María, quien dio a luz a Jesús, tampoco cumplió su responsabilidad. Desconocía la providencia de Dios. No sabía qué tipo de persona era Jesús. Una vez más el ser humano, por ignorancia, le provocaba una gran tristeza a Dios. Hoy día los cristianos creen que reciben la salvación por la sangre de la cruz. ¡Es algo tan absurdo y necio! El castigo por el pecado de haber permitido que muriese el padre que vino a salvar a la humanidad, no podía dejarse pasar sin más. Sabemos por medio de la historia que el pueblo de Israel pagó un precio muy alto por ello. A

pesar de que naciera el cristianismo después de la crucifixión de Jesús, las personas que condujeron la providencia en los últimos 2.000 años de historia cristiana, han repetido muchos errores. No necesito detallárselos aquí porque ustedes deben conocerlos muy bien. De modo que Dios ha establecido a un nuevo pueblo y lo ha bendecido para dar nacimiento a la unigénita que no pudo encontrar en tiempos de Jesús. Antes de ser crucificado Jesús dijo que regresaría, que volvería para el celebrar el banquete de "las bodas del cordero". Esas palabras quieren decir que Jesús debía cumplir con la posición de Verdadero Padre. Sin embargo, hasta el día de hoy los cristianos ignoran la esencia de Jesús. Desconocen la Divina Providencia. Ya sea en grupos fragmentados de personas, u organizados, afirmaron exaltar la Voluntad de Dios. Así y con todo, el comunismo que afirma que Dios ha muerto y que no existe, surgió de un fundamento cristiano, de creyentes en Dios. ¿Cuán terrible habrá sido esto a los ojos de Dios?

Hoy es 24 de junio, estamos a un día de conmemorar el estallido de la Guerra de Corea que fue el 25 de junio de 1950. El norte comunista ya estaba listo para invadir al sur. Sin embargo, era un momento en que el sur, democrático, aún no estaba asentado. No tenía cómo confrontar a la amenaza del comunismo de ningún modo. En esos días este país era desconocido para el mundo. Si bien fue dividido por las potencias, no era conocido por el resto del mundo. Aun así, 16 países se movilaron con las fuerzas de la ONU y derramaron sangre de bondad en este país. Se dice que fue una guerra santa. ¿Piensan que eso fue casual, un logro del ser humano? Hoy la República de Corea debería saberlo bien. Antes de anhelar la reunificación, debe saber que tiene una deuda con el mundo. Con agradecimiento, gratitud, tiene que vivir por el bien del mundo. ¿Y cómo es que lo hará? ¿Con poder económico, con poder político? No. Hace 100 años el famoso poeta Indio Tagore recitó un hermoso poema para Corea. Dijo: "Serás la brillante lámpara del Oriente". Aquí nosotros debemos saber una cosa. Este pueblo tendrá que conocer a Dios. ¡Dios! El himno nacional lo dice: "Viva nuestro país, Dios lo proteja". Hay que conocer ese profundo significado. ¿Por qué habrá protegido Dios a este país? Porque es el país que por primera vez en 6.000 años dió a luz a la hija unigénita. Como Dios tiene que realizar Su providencia sin falta por medio de este pueblo, de manera inesperada y milagrosa hizo participar en la guerra civil Coreana a las fuerzas de las Naciones Unidas para que protegieran a Corea del Sur y su democracia. Yo recuerdo muy bien aquel episodio. La noche del 24 de junio de 1950 lloviznaba. Empezaba a formarse un tropel de muchos refugiados. Nosotras, mi abuela, mi madre y yo, nos habíamos unido a esa muchedumbre, pero como mi tío era un oficial, volvimos a casa, pensando que él intentaría contactarnos. De repente mi tío apareció de madrugada en un vehículo militar y nos urgió que subiésemos rápido. Así fue como llegamos a cruzar el puente del río Han. En ese momento muchos de nuestros jóvenes soldados fallecieron cuando estalló una bomba que destruyó aquel puente. Por entonces yo no era más que una niña, pero cada vez que pienso que estos jóvenes quedaron sepultados bajo el agua sin ni

siquiera haber podido luchar por su patria, no puedo evitar que me salten las lágrimas. Siempre que este pueblo estuvo en dificultades, Dios lo protegió mediante los Verdaderos Padres. Les pido por favor que ahora que ustedes, siendo adultos mayores que vivimos más de medio siglo, sean bendecidos líderes de este pueblo, y que antes del final de sus vidas exalten la Voluntad de Dios y sean todos familias bendecidas que sean una lámpara que alumbre al mundo, que presenten sin falta un aspecto digno ante el mundo, como ciudadanos de la patria de la fe, la patria de la humanidad con la que Dios está. Ese camino es por medio de la lámpara de la verdad, como lo predijo Tagore. La era de la civilización del Pacífico fue inaugurada por los Verdaderos Padres. Cuando el Asia, centrada en Corea, alce la bandera del amor verdadero en la revolución de la cultura del corazón y avance hacia el mundo, podrá cumplirse el sueño de la humanidad, el anhelo de Dios, el sueño de que somos una gran Familia Humana Unida y centrada en Dios. Eso es precisamente el reino terrenal. ¿No se van a poner de pie, señores, para dirigirse al reino de libertad, paz y unidad, en el que no haya más conflictos, disputas ni guerras? Quiero terminar aquí estas palabras deseando que ustedes, reunidos hoy aquí del Distrito 1, tomados de la mano, se comprometan ante Dios una vez más a ser las personas que guíen a este pueblo a ser un país que pueda estar orgulloso ante Dios

Muchas gracias